

Lección 6: «Solo Confianza en Cristo»

VERSÍCULO CLAVE: «Que lo conozca a él, el poder de su resurrección y la participación en sus sufrimientos, llegando a ser como él en su muerte, si es que de alguna manera llegó a la resurrección de entre los muertos» (Filipenses 3:10, 11 NKJV)

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA LECCIÓN

La lección de esta semana explora «el papel de la fe y las obras en la experiencia de un seguidor de Cristo». (Qtly, Sábado, último párr.)

1. El legalismo siempre apunta al «estándar mínimo» (Dom-Mar)

- En Filipenses 3, Pablo anima a los creyentes a regocijarse en su experiencia actual con Cristo, y a no ser sacudidos por los maestros judaizantes que instaban a la circuncisión (ver Fil. 3:1-3).
 - La lección señala apropiadamente el contraste entre «creyentes incircuncisos que confían plenamente en Cristo para su salvación y no depositan ninguna confianza en meras obras humanas como la circuncisión». (Qtly, Lunes, párr. 2)
 - «Aunque la circuncisión quizás no sea un problema hoy, el principio que aborda ciertamente lo es». (Qtly, Sábado, párr. 2)
- El legalismo, aunque a menudo se caracteriza como una obediencia estricta a Dios, es en realidad una evasión disfrazada de los mandamientos de Dios.
 - El legalismo siempre apunta al «estándar mínimo»; nunca pregunta cuánto puede hacer por Cristo, sino cuán poco puede hacer y aun así ser salvo (ver Mt. 23:23). Esto se debe a que, mientras el corazón permanezca sin cambios, los requisitos de la vida cristiana son una carga pesada (ver Gál. 2:14; Hch. 15:8-11; Col. 2:23).
 - La perfección nunca es el objetivo del legalista (ver SC 44.2).

Cuando los requerimientos de Dios son considerados una carga porque se oponen a la inclinación humana, podemos saber que la vida no es una vida cristiana. La verdadera obediencia es el resultado de un principio interno. Brota del amor a la justicia, del amor a la ley de Dios. (COL 97.3)

- La razón por la que el «evangelio de la circuncisión» era tan atractivo era porque actuaba como un sustituto de la verdadera entrega (ver Gál. 5:11). El legalismo, por lo tanto, en realidad guarda el corazón contra la conversión.

Es más agradable a la naturaleza humana hacer penitencia que renunciar al pecado; es más fácil mortificar la carne con cilicios, ortigas y cadenas lacerantes que crucificar los deseos carnales. Pesado es el yugo que el corazón carnal está dispuesto a llevar antes que someterse al yugo de Cristo. (GC 567)

2. Recibimos la justicia de Cristo al recibir a Cristo (Mié)

- Pablo llegó al punto en que se dio cuenta de que no solo necesitaba un cambio de comportamiento, sino un cambio de corazón (Fil. 3:3-11).
 - Esto se logra a través de un «conocimiento de Cristo», ganando a Cristo y siendo «hallado en Él». El apóstol explica claramente lo que significa ser «hallado en [Cristo]»; y eso es tener Su justicia, y no la nuestra (Fil. 3:9).
 - «Solo Su fe ha obedecido plenamente y puede obedecer... Así que, si estamos en Cristo y Él vive en nosotros (Gál. 2:20), entonces vivimos por Su fe a través de nuestra fe en Él». (Qtly, Miércoles, último párr.)

[P]or la fe, la vida [de Cristo] se ha vuelto nuestra... Es por medio del Espíritu que Cristo mora en nosotros; y el Espíritu de Dios, recibido en el corazón por la fe, es el comienzo de la vida eterna. (DA 388.1; ver también MB 18.1)

3. El objetivo de Cristo para cada creyente es la perfección (Jue)

- Contrastando el «estándar mínimo» del legalismo, Pablo ahora declara que su objetivo prioritario número uno es «proseguir» hacia la meta del «supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús» (v. 14).
 - Él describe este objetivo como perfección cristiana, el propósito mismo por el cual Cristo lo sujetó (v. 12; ver Heb. 6:1). El premio de la vida eterna es primero una calidad de vida antes que una cantidad de vida.
 - «Al conocerlo a Él e invitar Su presencia a nuestras vidas cada día, seguimos adelante hacia la meta de ser como Jesús en todas las formas posibles ahora». (Qtly, Jueves, último párr.)
- Pablo reconoce que su fuerza no está en sí mismo, sino en Cristo y en el «poder de Su resurrección» (v. 10; Ef. 1:18-20).
- Finalmente, usando la metáfora de correr una carrera (ver también 1 Cor. 9:24-27), el apóstol insta a sus lectores:
 - a no desanimarse por donde están (o no están),
 - a no desviarse de su curso, sino, siguiendo su ejemplo,

- a mantener sus ojos fijos en Jesús, confiando en que Él los llevará a cruzar la línea de meta (ver Fil. 1:6; Heb. 12:2).

CONCLUSIÓN

Aquel que desee construir un carácter fuerte y simétrico... debe aprender [diariamente] el significado de la abnegación. Debe estudiar la palabra de Dios, aprender su significado y obedecer sus preceptos. Así podrá alcanzar el estándar de la excelencia cristiana. Día tras día Dios trabaja con él, perfeccionando el carácter que ha de permanecer en el tiempo de la prueba final. Y día tras día, el creyente está realizando ante los hombres y los ángeles un experimento sublime, mostrando lo que el evangelio puede hacer por los seres humanos caídos. (AA 483.1; Qtly, Viernes, párr. 1)